

# Cuatro F

VENEZUELA, DEL 16 AL 23 DE SEPTIEMBRE DE 2024 • AÑO 9 N° 423

Periódico del



**FIRME  
BAJO  
COACCIÓN**

Crónica de la Contienda

# Paisaje contrafacista

Beatriz Rondón

**E**n Venezuela estamos luchando para trazar el paisaje contrafacista y decolonial cognitivo. Ya tenemos las contraseñas para saber cómo percibir y actuar de acuerdo a la información que recibimos.

Crear un paisaje cultural decolonial que permita arraigar nuestra identidad y soberanía, repensar radicalmente la forma en que percibimos y actuamos en el mundo, para construir un nuevo mapa, una nueva

geopolítica de la imaginación que permita descolonizar nuestras mentes y nuestros territorios, es clave de la resiliencia liberadora y antifascista.

La manera en que percibimos el mundo no es neutral; está moldeada por siglos de colonialismo, de discursos hegemónicos que han impuesto una visión única de la realidad. La información que recibimos, los medios de comunicación, las instituciones educativas y las redes socia-

les; todos ellos contribuyen a construir un paisaje mental que a menudo nos aleja de nuestras raíces y nos somete a lógicas de dominación.

El fascismo, en todas sus formas, se alimenta de esta percepción fragmentada y distorsionada. Manipula nuestros miedos, nuestros prejuicios, y nos enfrenta unos contra otros. Para combatirlo, necesitamos desarrollar una nueva forma de ver el mundo que nos permita reconocer las conexiones

entre las diferentes luchas y construir alianzas solidarias para identificarnos.

Este paisaje debe ser un espacio de encuentro donde podamos recuperar nuestras memorias, nuestras tradiciones. Un espacio donde podamos construir una nueva narrativa, reconocernos como sujetos políticos y culturales; un espacio dinámico y participativo: expresión de todas las voces, la diversidad de saberes y la experimentación de nuevas

formas de hacer comunidad; un espacio donde podamos aprender unos de otros, arraigar nuestra identidad y nuestra soberanía; que reafirme nuestro derecho a existir en el mundo tal como somos, con nuestras propias historias y nuestras propias culturas.

Estamos diciendo que no aceptamos más la imposición de modelos de desarrollo que destruyan nuestros territorios y nuestros modos de vida. •

Tinta cruda

## Inces y soberanía nacional

Alfredo Carquez Saavedra

La propuesta de construir un sistema de formación técnica profesional, lanzada a la opinión pública desde el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista, debería ser tomada muy en serio y en la debida consideración cuando se piensa en que la República Bolivariana de Venezuela está en la urgente necesidad de avanzar en el desarrollo de todos sus sectores productivos.

Nuestro país carece de una instancia rectora de las diferentes instituciones dedicadas a la formación y actualización de las mujeres y hombres que por vez primera acuden al mundo del trabajo, o a aquellos que, ya siendo miembros de la nómina de una empresa, necesitan ponerse al día ante el avance indetenible de la ciencia y la tecnología.

Ese sistema tendría también las tareas de encadenar los requerimientos de, por ejemplo, la pequeña y mediana industria, tanto en materia de cantidad de personal como en la identificación de las especialidades en el corto, mediano y largo plazo. Para ello, se ha propuesto la creación de un observatorio que se dedique a indagar y tomarle el pulso al mercado de trabajo. ¿Hace falta operadores de maquinarias certificados en el sector del calzado? ¿Cuántos por año? ¿En cuáles estados? ¿Con qué tipo de conocimientos? Tal oficina podría contribuir a despejar estas incógnitas.

Para la construcción del sistema de formación técnica profesional, es imprescindible el concurso de ministerios como el del Proceso Social del Trabajo y los de

Educación, Industria, Finanzas; las universidades, la Asamblea Nacional (pues deberían modificarse limitantes como la que mantiene la figura del aprendiz hasta los 18 años de edad), las organizaciones sindicales y las cámaras empresariales.

Ahora bien, una estructura institucional destinada al mejoramiento de las capacidades, habilidades y destrezas de los trabajadores y trabajadoras, sin duda impactaría de manera directa y positiva en el desempeño de la economía nacional, un elemento obligatorio para combatir con éxito y derrotar el pernicioso bloqueo planificado y ejecutado desde Washington y Bruselas.

Con justicia, podemos decir que el planteamiento del Inces es, en definitiva, sinónimo de soberanía nacional. •

Viñeta



# González Urrutia reconoce legitimidad de Nicolás Maduro

RT

**E**dmundo González, excandidato presidencial, reconoció el fallo del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), que convalidó la reelección de Nicolás Maduro, y llegó a un acuerdo con el Gobierno de Venezuela antes de abandonar el país con destino a España, el pasado 7 de septiembre de 2024.

La información la dio a conocer este miércoles (18-09-2024) el presidente de la Asamblea Nacional, Jorge Rodríguez, durante una rueda de prensa en la que mostró el original del documento que circula en los medios, que fue consignado por el exabanderado de la Plataforma Unitaria Democrática (PUD), que representa a la extrema derecha venezolana.

En el escrito de dos páginas, González reconoce a los poderes constituidos en Venezuela, afirma que su partida a España es para consolidar "la paz y el diálogo", se compromete a no representar a ninguna institución pública venezolana en el exterior y a tener "prudencia" en sus apariciones.

Este compromiso asumido por el excandidato se contraponen al desconocimiento que mostró de los resultados comiciales ofrecidos por el Consejo Nacional Electoral (CNE), de la sentencia del TSJ y de la presidencia de Nicolás Maduro, luego de las elecciones del pasado 28 de julio.

El martes (17.09.2024) González se reunió con el ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España, José Manuel Albares, en medio de las tensiones entre ambos gobiernos, que podrían llevar incluso a una ruptura de relaciones por parte de Venezuela.

## ¿QUÉ DICE EL DOCUMENTO?

En el escrito —fechado el 7 de septiembre y dirigido a Rodríguez, máximo representante de la delegación gubernamental para los diálogos con la oposición—, González asevera:



"Siempre he estado y seguiré dispuesto a reconocer y acatar las decisiones adoptadas por los órganos de justicia en el marco de la Constitución, incluyendo la precitada sentencia de la Sala Electoral, que aunque no la comparto, la acato por tratarse de una resolución del máximo tribunal de la República".

En el texto, el protegido de la opositora María Corina Machado asegura que respeta y reconoce los cinco poderes del Estado, a saber Legislativo, Ejecutivo, Judicial, Ciudadano y Electoral.

"Convencido de la necesidad de explorar todas las posibilidades de entendimiento en el interés supremo de la paz de mi país, deseo trasladarle mi respeto y reconocimiento a las instituciones constitucionales, representadas en los cinco poderes del Estado", escribe en la carta.

En la misiva, González Urrutia reitera su compromiso con la nación: "Seré absolutamente respetuoso de las instituciones e intereses de Venezuela, y siempre apelaré a la paz, el diálogo y la unidad nacional".

Sobre su salida de Venezuela, sostiene que tomó la decisión de solicitar asilo a España "en aras de que se consolide la pacificación y el diálogo político" y añade que "hay entendimiento para los

correspondientes salvoconductos entre las autoridades del Reino de España y las autoridades de Venezuela".

Con esta afirmación, González confirma la versión dada por Caracas sobre las conversaciones entre los gobiernos de los dos países para acordar su partida con destino a España y contradice la ofrecida por Madrid, que sostuvo en los medios que no hubo intercambios previos con las autoridades venezolanas y que el excandidato opositor había abandonado su país por una decisión "personal".

## LAS ENTRELÍNEAS

El presidente de la AN mostró una de las dos copias de la carta consignada por él, González y un testigo durante el contacto con los medios. Además, compartió una imagen donde se ve la reunión entre ambos, junto a la vicepresidenta, Delcy Rodríguez, y el embajador de España, Ramón Santos Martínez.

Rodríguez afirmó que el Gobierno venezolano ha sido "cauto, precavido y paciente" ante "las matrices que se han presentado" sobre cómo habría sido la salida del exaspirante a la presidencia.

El diputado explicó que los días anteriores a que González abandonara Venezuela, el Ejecutivo fue contactado

## El presidente de la Asamblea Nacional, Jorge Rodríguez, leyó el original del documento donde el excandidato llegó a un acuerdo con el Ejecutivo de Venezuela

por interlocutores cercanos al excandidato "para conversar con el presidente Maduro sobre su deseo de abandonar el país".

El mandatario comisionó a la vicepresidenta para que se realizaran conversaciones, que se sostuvieron por vía telefónica y personal en la Embajada de España, como quedó registrado en las imágenes mostradas por Rodríguez.

Rodríguez también enseñó imágenes del avión enviado por España para recoger a González, que aterrizó en el hangar de la vicepresidencia venezolana, en el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar, en el estado La Guaira.

La máxima autoridad parlamentaria cuestionó que a pesar de que el delfín de Machado se comprometió en el texto a limitar su actividad pública, sostuvo una llamada con el secretario de

Estado de EE.UU., Antony Blinken; se reunió con el expresidente español José María Aznar y estuvo en el Congreso de España reunido con acérrimos opositores al Gobierno venezolano.

"¿Ha cumplido con lo que él mismo escribió?", se preguntó.

Las relaciones entre España y Venezuela pasan por un momento álgido tras la partida de González. Días atrás, Caracas llamó a consultas a su embajadora en Madrid, Gladys Gutiérrez, en reacción a unas declaraciones de la ministra de Defensa española, Margarita Robles, quien tildó al Gobierno de Miraflores de "dictadura".

Las autoridades venezolanas detuvieron a dos ciudadanos europeos quienes, según investigaciones, habrían sido contratados como mercenarios por el Centro Nacional de Inteligencia (CNI) para perpetrar actos terroristas. Esto ha sido negado por las autoridades del país europeo.

En este contexto, los cancilleres de España y Venezuela, José Manuel Albares y Yván Gil, respectivamente, sostuvieron una conversación telefónica a solicitud de la parte española en la que Caracas dejó claro que no tolera el desconocimiento de sus instituciones constitucionales. •

# Venezuela como nodo geopolítico

>> Clodovaldo Hernández



La injerencia es el pan nuestro de cada día

## Nuevas amenazas, viejos castigos



**L**os procesos políticos de Venezuela “preocupan” a todo el mundo, dicho esto último no como frase hecha, sino en sentido recto. Parece que el país, a diferencia de muchos otros, está siempre en el ojo del huracán. Es un nodo geopolítico, un punto por el que pasan muchas líneas y conexiones.

Así vemos cómo las elecciones presidenciales venezolanas han acaparado la atención de gobiernos, entes internacionales, organiza-

ciones no gubernamentales, la prensa global, las plataformas digitales y las redes sociales.

Por supuesto que la voz cantante la tiene Estados Unidos, campeón universal del injerencismo, que ya ha lanzado nuevas amenazas de aplicar viejos castigos, en su fracasada política de medidas coercitivas unilaterales y bloqueo.

El poder imperial, muy maltrecho por el fracaso de su operación contra Rusia en

Ucrania y por el inocultable genocidio perpetrado por el sionismo israelí en Gaza, intenta actuar como si todavía estuviéramos en los tiempos en los que Estados Unidos era una potencia unipolar.

Paradójicamente, la élite política más metiche del mundo, se queja porque el presidente ruso, Vladímir Putin, ha expresado opinión sobre las elecciones presidenciales estadounidenses de noviembre. Descaro en estado puro. •

## ¿Quién se robó las elecciones?

Los satélites europeos de Washington cumplen de manera obediente con su papel de atacar a Venezuela. Se unen a las amenazas de nuevas “sanciones”, advierten que van a reconocer como presidente al candidato-tapa de la derecha y exigen que Venezuela presente ante ellos las actas de la elección presidencial, como si la Unión Europea fuera la autoridad mundial en materia electoral.

En uno de los centros políticos de la UE, Francia, se ha denunciado un golpe de Estado y el robo de la voluntad del electorado, luego de que el presidente Emmanuel Macron designara al derechista Michel Barnier como



primer ministro, a pesar de que en las recientes elecciones legislativas, el Nuevo Frente Popular (NFP), coalición de izquierda, ganó la mayoría en la Asamblea Nacional.

Los mismos gobiernos,

organismos, ONG y figuras mediáticas que hacen alharaca sobre los comicios venezolanos, se hacen los desentendidos con la jugada antidemocrática del mandatario francés. El doble rase-ro funciona de nuevo. •

## Los adalides del derecho internacional

La mal llamada “comunidad internacional”, formada por Estados Unidos y sus satélites y lacayos, demuestra su hipocresía al aparecer como la gran defensora del derecho internacional, en respuesta a la decisión del gobierno venezolano de revocar la autorización que le había dado a Brasil para ejercer la custodia de la embajada de Argentina en Caracas.

Los adalides de la invulnerabilidad de las sedes diplomáticas son los mismos países que han pisoteado este sacrosanto principio en casos como el de Julián Assange, en Londres, y el del asalto a la embajada de México en Quito.

La República Bolivariana de Venezuela ha tomado la decisión de revocar el beneplácito otorgado al Gobierno de la República Federativa de Brasil para ejercer la representación de los intereses de la República Argentina y sus nacionales en territorio venezolano, así como la

custodia de los locales de la misión diplomática incluidos sus bienes y archivos, anunció la Cancillería venezolana en un comunicado que, de inmediato, causó históricas reacciones en el exterior.

Las autoridades venezolanas tienen pruebas de que los prófugos de la justicia que se encuentran en la legación argentina (personajes vinculados a la ultraderecha nacional) han sido activos participantes en la planificación de atentados contra la vida del presidente Nicolás Maduro y otros altos funcionarios, razón por la cual han establecido la necesaria vigilancia preventiva alrededor de la casa donde se encuentran.

Los adalides de la Convención de Viena saltaron a rasgarse las vestiduras por esta acción diplomática y de seguridad de Estado, luego de que ejecutaron o cohonestaron violaciones flagrantes a esa normativa en varios casos anteriores. Así son, esa es su naturaleza. •

## Proimperialismo y sionismo en la Venezuela profunda

Otra demostración de que el país es un nodo por el que pasa toda la geopolítica es el afloramiento de expresiones proimperialistas y hasta del sionismo genocida en la Venezuela profunda e, incluso, dentro de la estructura del Poder Público.

Tal es el caso del alcalde del municipio Rafael Rangel del estado Mérida, Abraham Hayón Chocrón, quien ha pedido la intervención militar de Estados Unidos en una declaración difundida por redes sociales.

El funcionario municipal, según el medio digital La Tabla, fue soldado de las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF), uno de los brazos armados del exterminio continuado contra el pueblo pa-

lestino. Por haber cumplido esa función, se le otorgó la nacionalidad israelí. En sus intervenciones públicas, se muestra muy orgulloso de ello y asegura que quien se mete con Israel se mete con dios.

Hayón Chocrón fue detenido por los organismos de seguridad del Estado y debe ser imputado por el delito de traición a la patria.

La ultraderecha venezolana tiene lazos muy firmes con el sionismo, al punto de que Vente, el parapeto político de María Corina Machado (sin registro actualizado en el Consejo Nacional Electoral) tiene un convenio firmado con Likud, el partido del genocida Benjamín Netanyahu. •

# Mercenarios planeaban golpe de Estado en Venezuela

Geraldina Colotti

**II** Hemos incautado más de 400 fusiles de diversos tipos que habrían sido utilizados para actos terroristas en el país y que provienen del ejército estadounidense". Así, durante una rueda de prensa internacional, el ministro de Interior, Justicia y Paz de Venezuela, Diosdado Cabello, explicó a los periodistas el descubrimiento de una vasta red de mercenarios dispuestos a atacar las instituciones del país. Las armas —explicó— llegaron desarmadas a Venezuela, en contenedores con palabras inofensivas como "comida para perros", y luego fueron tomadas por grupos vinculados a la extrema derecha, que tuvieron la tarea de reensamblarlas.

Durante la operación fueron detenidos tres estadounidenses, dos españoles y un checo. Actores de una operación desestabilizadora a gran escala, organizada por la CIA con ayuda de mercenarios franceses y españoles, en beneficio de la extrema derecha venezolana. Una larga investigación de inteligencia está en pleno desarrollo, cuyas etapas Cabello explicó detalladamente.

Resulta que, los que mueven los hilos tienen nombres conocidos en la planificación golpista venezolana, como Iván Simonovis, Juan Pablo Guanipa, Julio Borges, quienes, a pesar de sus constantes desacuerdos internos, apoyan de esta manera los planes de María Corina Machado. Dos meses después de la violencia electoral desatada tras las elecciones presidenciales del 28 de julio, Machado había anunciado una repetición para el 28 de septiembre. Y esta operación frustrada habría sido su enfoque principal, teniendo como objetivo matar al presidente y a los líderes del gobierno bolivariano: para permitir que la extrema derecha llegue "hasta el final", según la consigna que Machado grita a los cuatro vientos.

"Se pusieron en contacto



**Una operación anunciada por Erik Prince, fundador de la empresa militar privada Blackwater, quien había anticipado en un vídeo que para el 16 de septiembre habría "noticias importantes de Blackwater", y que Venezuela estaba a punto de "cambiar de rumbo"**

con mercenarios franceses y de Europa del Este para atacar nuestro país", dijo Cabello, mostrando los perfiles de los arrestados. Entre ellos destaca un soldado de las fuerzas especiales estadounidenses, Wilbert Joseph Castañeda, empleado en diversas misiones en el extranjero, en Afganistán, Irak y Colombia.

El Pentágono confirmó la membresía de Castañeda en el ejército estadounidense, pero negó cualquier participación en la operación desestabilizadora. El Gobierno español también se consideró ajeno y rechazó "cualquier insinuación" sobre su implicación en esta operación, afirmando que apoya una solución "democrática y pacífica" a la situación en Venezuela.

Pero, mientras tanto, el jefe del Gobierno Pedro Sánchez ha acogido con los brazos abiertos al que considera un "héroe", el ex candidato de la Plataforma Unitaria de Machado, Edmundo González Urrutia; y por ello ha despertado las esperanzas de la derecha española que, con una resolución no vinculante aprobada en el parlamento, invitó a Sánchez a reconocer oficialmente al ex

candidato "como presidente legítimo de Venezuela".

Mientras tanto, los "defensores de los derechos humanos" se han desatado para presentar a los detenidos como angelitos y acusar al gobierno de "una nueva escalada en la represión". De su lado, tienen a los poderosos medios de comunicación liderados por la OTAN, que se dedican a desacreditar la gravedad y alcance de un plan desestabilizador, digno de los organizados por la CIA en el último siglo (siglo del plan Cóndor y los golpes de Estado, directos o por apoderados).

Una operación anunciada, por otra parte, por Erik Prince, fundador de la empresa militar privada Blackwater, tristemente conocida por los crímenes cometidos contra los iraquíes. Prince había anticipado en un vídeo que, para el 16 de septiembre, habría "noticias importantes de Blackwater", y que Venezuela estaba a punto de "cambiar de rumbo".

Ya a finales de julio, el embajador Samuel Moncada había denunciado la carta en la que Prince le pedía al gobierno estadounidense que aumentara el precio puesto por Trump a la cabe-

za de Maduro.

Y en su programa Con el Mazo dando, Cabello había mostrado los antecedentes y financiamiento del proyecto de Prince "Ya casi Venezuela", cuyo propósito —dijo— es "robar dinero a través de donaciones".

La investigación del gobierno bolivariano también arrojó la participación de otro mercenario europeo, perteneciente al Comando Z que, desde prisión, junto a otros exponentes de gran criminalidad, controlaba el tráfico de armas descubierto.

"Preparémonos para luchar en todos los frentes —dijo Cabello—, para que el mundo sepa que Venezuela sigue sitiada por Estados Unidos, que su territorio es utilizado para el tráfico de armas en preparación de un golpe de Estado. El mundo debe saber que el Centro Nacional de Inteligencia (CNI) de España está implicado hasta el cuello en esta operación".

Luego, el ministro del Interior venezolano denunció que, entre los detenidos se encuentran los autores del lanzamiento de una granada contra la embajada argentina, en la que se habían refugiado algunos "te-

rroristas de oposición"; para echarle la culpa al Gobierno bolivariano.

Sin embargo, lo que en todo el mundo habría sido noticia de primera plana, en este caso se oculta, o se minimiza y se cuestiona como un "supuesto plan", organizado por "presuntos mercenarios". Como ya se vio anteriormente, la táctica es no entrar en el fondo, para evitar que la evidencia de los hechos, mostrada con gran detalle por Cabello a la prensa internacional, demuestre lo contrario.

Para los medios de guerra, lo importante es no reconocer como interlocutores iguales a aquellos que no aceptan someterse a la "voz del amo" occidental, que se adapta a los gritos de Machado pronunciados en los mítines fascistas, pero no puede soportar la diplomacia de paz con justicia social, llevada a cabo por el socialismo bolivariano.

No hay que olvidar que, junto con Bolsonaro hijo y el jefe de la extrema derecha española, Santiago Abascal, Machado es signataria de la Carta de Madrid, documento fundacional de la internacional fascista, nacida para contrarrestar por cualquier medio la construcción de una alternativa al capitalismo para las clases populares. El hecho de que a una golpista con un currículo tan evidentemente de extrema derecha se la haga pasar por una defensora de la democracia y los "derechos humanos" por parte de las "democracias" europeas, muestra cuán insidioso es el enemigo al que nos enfrentamos hoy.

El "Congreso Mundial contra el Fascismo, el Nazismo y otras expresiones similares", que concluyó en Caracas, dejó esto claro, invitando a la unidad y a la construcción de una nueva internacional, que contrarreste el avance de la extrema derecha en todos los rincones del planeta. Y que también sepa desenmascarar la complicidad de esa "izquierda" imperialista que le está allanando el camino. •

# Fascismo, amenaza política, mediática y social

Walter Ortiz

De manera tradicional las Naciones Unidas, instancia hoy devenida en "sociedad de naciones" del siglo XXI completamente inservible e incapaz de dirimir ningún conflicto de ninguna clase a nivel mundial, siendo socavada por su adhesión del poder imperial estadounidense, aprobaban una condena a cualquier expresión de reminiscencia o para transparentar al fascismo y nazismo como expresiones políticas.

Esto, que fue solicitado básicamente por la Federación de Rusia, fue obstaculizado de manera reiterativa en la segunda década de este siglo XXI, con votos en contra y salvados del llamado "occidente colectivo" que ya no veía con tan malos ojos al fascismo y nazismo, siendo ahora instrumentos de expansión de su propio poder para enfrentar un bloque de poder mundial oriental en pleno proceso expansivo.

Para Europa esto ni más ni menos significa regresar a lo peor del siglo XX, que llevó al horror de la Segunda Guerra Mundial y para América Latina significa volver a imponer una lógica, según la cual vale todo a la hora de imponer dictaduras de este corte, fascista en lo político y neoliberal al extremo en lo económico y social, como aquellas puestas de manifiesto en el Plan Cóndor de la década de los años 70 del siglo pasado en el cono sur, o las dictaduras tropicales amparadas por Washington.

Ahora el cliché que llaman a todo esto es la instauración de "gobiernos de transición democrática" que en su accionar, es decir en los hechos, niegan la democracia como bien observamos y valoramos en el Estado Plurinacional de Bolivia con Jeanine Añez, en 2019.

Con este pequeño previo, no es banal la advertencia reiterada del presidente de la República, Nicolás Maduro Moros, ni tampoco la denuncia de varios sectores de la comunicación, del



**Esta amenaza fascista encarna un bípode mediático y social que hacen imponer la visión de transformación hacia un sociedad nueva, cuando en realidad nos estamos regresando a lo peor del pensamiento y la acción política de los siglos XIX y XX**

pensamiento y movimientos sociales y políticos, sobre la utilización del fascismo como el pegamento que amalgama una fase de agresión absoluta para, al menos en el caso latinoamericano, rehacer un estado colonial que rompa los procesos de transformación que caracterizaron la primera etapa del siglo XXI, junto otros elementos históricos que sobrevivieron a cada agresión estadounidense en el continente; como la Revolución Sandinista en Nicaragua o la Revolución Cubana.

Nada más el recordatorio del 51° aniversario del cruento y salvaje golpe de Estado Fascista en la República de Chile contra Salvador Allende, el 11 de septiembre de 1973, es el vivo ejemplo de la conjugación de un sistema fascista en lo político que destruyó las vidas de más de 30 mil personas en esa nación, junto a la imposición de la doctrina neoliberal en lo económico para garantizar la sujeción de ese país a las determinaciones estadouni-

denses en todo sentido, con un modelo que no ha logrado socavar casi de ninguna manera ni la pobreza, ni la desigualdad, y menos ha propendido al desarrollo de las potencialidades económicas de esa patria, contrarias a la imposición colonial de la cual no han salido; menos con la felonía del actual gobierno falsamente proclamado de izquierda.

Ahora bien, en la realpolitik el fascismo tiene tres componentes claros que debemos valorar, y cuya actualidad los convierte en tal amenaza, que hace relevante la convocatoria a un Congreso Antifascista que tiene como sede a la República Bolivariana de Venezuela, justo en el contexto de haber derrotado un intento de golpe de Estado ejecutado el pasado 29 de julio con operadores internos e internacionales conjugados en estos pensamientos de extrema derecha, que no cesan en sus acciones contra la Revolución Bolivariana y la patria venezolana toda.

Por un lado está lo político, que tiene que ver con la conjugación de un bloque fascista que actúa de manera reiterada en varias partes del mundo, con un plan trazado más allá de las diferencias naturales de todo bloque, no siendo este una excepción.

Por ejemplo en el caso Europeo, un par de extractos del libro de Carlos Senso, "Fascismo Mainstream", nos revelan aspectos organizativos y de contenido del accionar del fascismo en Europa Occidental, no hace 100 ó 50 años, sino en pleno siglo XXI, con instancias vigentes y movilizadas en una región convulsionada por varios elementos que van desde la migración hacia sus países, generada en buena parte por la participación abierta de sus élites en la explotación, expoliación, destrucción y saqueo de Estados enteros en África y Oriente Medio, a lo cual se suma su inestabilidad energética al romper lazos estratégicos con la Federación de Rusia

por instrucción de EEUU, en el contexto de la guerra provocada en Europa del Este.

Afirman este par de extractos del Libro de Senso, lo siguiente:

"El intento de coordinación de la extrema derecha mundial no es una excepción temporal. A propósito de la mayor proliferación de la violencia neofascista en Alemania y los atentados que causan decenas de muertos, la policía impidió, a principios de 2020, volar a Bulgaria a diez conocidos ultraderechistas germanos, a quienes retiró los pasaportes en el aeropuerto de Dortmund y les impidió participar en Sofía en la llamada 'Marcha de Lukow', a la que anualmente asisten neonazis de toda Europa para rendir homenaje al general fascista Christo Lukow, un antisemita que colaboró con Adolf Hitler. Por su parte, desde los años noventa, grupos neonazis organizan en Dresde (Alemania) concentraciones para recordar lo que ellos denominan el

holocausto de los bombardeos, en referencia a los ataques aéreos aliados de 1945 que costaron la vida a más de veinticinco mil personas. Desde hace unos años, movimientos antifascistas se enfrentan a ellos en contramanifestaciones para demostrarles la oposición de la sociedad alemana al nazismo. El consejo municipal de la ciudad aprobó en febrero de 2019 una resolución titulada Emergencia Nazi!!!. Los políticos han negado el problema durante años, pero ya no se puede ocultar, en realidad se niegan a tomar medidas contra él, en el sentido de decir: No prohibimos las ideas derechistas, pero tampoco hablamos con los nazis. Sencillamente lo ocultaban”.

El texto tildaba de prioridad el fortalecimiento de la cultura democrática y la protección de las víctimas de la extrema derecha y exigía el compromiso contra el extremismo. Los democristianos opinaron que la resolución no ayudaba a resolver el problema. El alcalde de la ciudad, por su parte, se desvinculó del texto por considerar inapropiada la expresión “emergencia nazi”. Aseguró, además, que no quería participar en una escalada lingüística.

(...) “A menudo, los movimientos extremistas se configuran como contestaciones ante nuevos retos sociales y culturales. La contrarrevolución conservadora ha trabajado como gran aliada del neoliberalismo para detener los avances sociales acaecidos en los últimos años y lo ha hecho con la utilización de su cara más reaccionaria y frentista, con la confrontación como arma y el diálogo democrático como víctima. Con una mezcla de insultos, verborrea científica, interpretaciones perniciosas de la historia, tópicos de autoayuda y mensajes de confrontación. La nueva política promocionada por el fascismo mainstream obliga a odiar a los adversarios y más allá del enfrentamiento electoral, potencia la confrontación con las víctimas de la globalización y el desarrollo del mundo digital: es decir, los pobres. La lucha política está plagada de simplistas mensajes, mientras han desaparecido las ideas con capacidad de complejizar. Discursos emotivos que desatan la ira del pueblo, en beneficio, como siempre, de aquellos que velan por el



status quo.”

En el caso latinoamericano, es claro que partidos políticos como VOX, en España, se han declarado abiertos enemigos de la izquierda de nuestra región, expresada en Foros como los de Sao Paulo o en el Grupo de Pueblo, sin mayores consideraciones o diferencias de óptica, todas son agrupadas en el mismo nivel de ataque y odio.

Organizativamente se mueven en Foros como el de Madrid, Lima, Ciudad de México y ahora Buenos Aires, donde se reúnen para fijar la hoja de ruta de próximas agresiones, siguiendo los ejemplos plasmados en los extractos vistos arriba y con un carácter de contenido que odia, excluye, niega el debate plural, libre, la democracia y toda expresión que no sea sus posiciones elevadas como verdad única, absoluta e incontrovertible.

Pero a su vez esta amenaza fascista encarna un bipode mediático y social que hacen imponer la visión de transformación hacia un sociedad nueva, cuando en realidad nos estamos regresando a lo peor del pensamiento y la acción política de los siglos XIX y XX.

Esta visión de sociedad niega por completo el estado social y retorna al fascismo como pensamiento político renovado y modernizado, pero con sus bases excluyentes intactas, al tiempo de imponer una lógica anarcocapitalista que no solo niega los derechos sociales, humanos fundamentales para todos y todas, sino además entroniza el liberalismo más primitivo como algo excepcional y único donde el “dios mercado” genera felicidad social.

Esto lo estamos observando desde lo sociopolítico en el experimento Argentina,

que deriva no en alternativa al peronismo o justicialismo, sino un desmonte entero del Estado Social generado desde mediados del siglo XX en esa Nación, incluso con política que, venidas como fruto de un ajuste económico y fiscal, no son otra cosa que la expresión y justificación de crear una sociedad que se puede descartar, tal como en alguna oportunidad lo denunció ni más ni menos que el Papa Francisco cuando aseveró que en la actualidad mundial se está imponiendo la sociedad del “descarte”.

De hecho, el actual veto a cualquier incremento de salario a los adultos y adultas mayores en ese país, decidido por el Gobierno de Javier Milei, es la vivida expresión de una sociedad que fácilmente en el nuevo modelo se puede descartar por completo bajo la falsa premisa de “proteger” a las nuevas generaciones, parte de las acciones propias del desmonte del estado social.

Pero, además, esto tiene expresión mediática, de factores que han entronizado al fascismo no simplemente desde concepciones, sino de visiones claras que dan cuenta de las bases de este pensamiento excluyente, totalmente antidemocrático y antihumano a todas luces.

Regresamos al libro de Carlos Senso, “Fascismo Mainstream”, para hacer ver un artículo publicado no en 1918 o 1933, sino en el año 2010 por un teórico de la exclusión llamado Carlos Sostres, quien sin tapujo valoró el terremoto en Haití, que ocasionó más de 200 mil muertos, como una especie de “menstruación” o “limpieza” social mundial.

Veamos en el siguiente extracto la posición más clara del componente social y me-

### El recordatorio del 51° aniversario del cruento y salvaje golpe de Estado Fascista en la República de Chile contra Salvador Allende, el 11 de septiembre de 1973, es el vivo ejemplo de la conjugación de un sistema fascista en lo político junto a la imposición de la doctrina neoliberal en lo económico

diático de un pensamiento tan peligroso como el fascismo, vertido alegremente por un opinador, que bien puede hoy reproducirse en influencer, pensador u operador de la política, académico u organización no gubernamental con fachada altruista.

“Si alguien sintetizó dicha teoría a través de los medios de comunicación fue Carlos Sostres, quien contó con el altavoz de El Mundo para publicar uno de los artículos de opinión más esclarecedores sobre las teorías de la exclusión. Tras la muerte de alrededor de doscientas mil personas en un terremoto en 2010, Sostres publicó: “(...) lo de Haití es un drama pero el mundo, a veces, hace limpieza. No podemos vivir todos tanto tiempo y sólo los mejores y los que viven en mejores condiciones perduran. El mundo menstrua, como así debe ser. No me alegro, de la tragedia de Haití, pero estas cosas pasan y equilibran el planeta (...) La

mayor parte de los que pueden estar en desacuerdo con este tipo de comentarios son pobres muertos de hambre que suerte tienen que estos que están más muertos de hambre que ellos, de vez en cuando, un mal viento se los lleva. Porque si el mundo no menstrua y tuviéramos que repartir la caridad entre todos los pobres del planeta, tarde o temprano todos estos funcionarios, vagos y obreros que se toman la baja por causa de enfermedades imaginarias, deberían ponerse a trabajar y los comités de empresa quedarían abolidos por razones de extrema necesidad (...) Ahora todo el mundo hace el lloriqueo con Haití, pero los más solidarios y los que más lloran, que suelen ser los más inútiles y los más desgraciados, tienen la inmensa suerte que de vez en cuando una tragedia como la presente barre una parte de miseria mundial y los socialdemócratas de nuestra casa vuelven a ser los pobrecitos oficiales, merecedores de toda cuanta subvención (...) Lo de Haití es una manera un poco aparatosa pero una manera, al final de limpiar el planeta. Morir es trágico pero vivir en Haití no puede decirse que sea mucho más agradable. Quiero decir que los muertos de estos días tienen, como mínimo, el consuelo de no tener que seguir viviendo en Haití. Si esto hubiera pasado en Europa sí habría sido un auténtico drama. Haití quién sabe dónde está, quién sabe dónde para. Se puede ser tierno y ser duro. El mundo menstrua y elige el día, el rayo y el lugar oportuno”. Una auténtica salvajada que, por cierto, ya no se puede consultar en las páginas digitales de El Mundo y que ha tenido que ser reproducido en los portales que, por entonces, denunciaron las palabras. Se produce, además, con una criminalización de los movimientos solidarios porque estos, con su mensaje de empatía, destructuran los estamentos de poder. Por el contrario, se benefician los mensajes de odio permitiendo un señalamiento que dificulta su trabajo, a menudo basado en la defensa, simplemente, de los derechos humanos básicos.”

Estos ejemplos grafican, porque el fascismo es real y una amenaza que el mundo debe enfrentar, especialmente en nuestra América Latina. •

Congreso Mundial contra el fascismo, el neofascismo y otras expresiones similares

# Nueva internacional contra el fascismo



**A nivel geopolítico, las nuevas alianzas Sur-Sur cuestionan los objetivos expansionistas del campo occidental subordinado a los Estados Unidos y contienen sus apetitos, tanto desde el punto de vista militar como monetario**

Geraldina Colotti

La verdad de Venezuela no está en Miami, sino en las calles y barrios de nuestro país. Así, el presidente venezolano, Nicolás Maduro, clausuró en Caracas el "Congreso Mundial contra el fascismo, el neofascismo y otras expresiones similares", rechazando las pretensiones neocoloniales del imperialismo occidental. Dignidad, independencia y visión de futuro caracterizaron el debate de dos días en el que participaron más de 1.200 delegados de todo el mundo.

El hilo conductor ha sido el análisis comparativo de las agresiones desplegadas por un capitalismo en crisis sistémica, contra pueblos decididos a ser libres. El Ministro de Relaciones Exteriores, Yvan Gil y el Viceministro Rander Peña, asistidos por las estructuras que contribuyeron a la iniciativa (co-

menzando por el Partido Socialista Unido de Venezuela -PSUV-), presentaron las ponencias de los internacionistas, que se turnaron en las mesas para ilustrar el tema desde la perspectiva de los distintos países, a partir de la actualidad.

Después de las elecciones presidenciales del 28 de julio, que confirmaron la victoria de Nicolás Maduro por un amplio margen, la oposición venezolana sabotó y cuestionó los resultados. Y puso en escena un guion ya visto: quemando, matando, y pidiendo a sus dueños imperialistas que invadan el país con las armas.

Mientras tanto, con la complicidad masiva de los medios de comunicación internacionales, con la acción omnipresente de las redes sociales, con las manipulaciones oportunas implementadas por los "influencers" financiados por Washington, cuya lista de precios ha filtrado, se ha impuesto una

matriz de opinión preestablecida: útil para "apoyar" los ataques de la extrema derecha en los organismos internacionales, en el intento de reeditar el extinto y fracasado Grupo de Lima.

Mientras tanto, después de negociaciones con el gobierno bolivariano y un breve pasaje en la embajada neerlandesa y luego en la española, el ex candidato de la derecha fascista, Edmundo González Urrutia, viajó a Madrid. Y desde España, donde otros venezolanos prófugos de la justicia viven en el lujo, se concretó una nueva serie de ataques a la democracia bolivariana, rechazados por las intervenciones de los delegados en el Congreso.

Tras calificar de "héroe" al fugitivo Urrutia, el presidente del gobierno español, Pedro Sánchez, lo recibió en Madrid "en privado y por un compromiso humanitario", y en el Parlamento español se debatió una resolución no vinculante presentada por

el Partido Popular (PP) para "reconocer" al ex candidato como presidente de Venezuela. Una reedición de la anterior (y fallida) "autoproclamación" de Juan Guaidó, rechazada con desdén y sarcasmo por el Congreso Mundial contra el Fascismo.

Mientras tanto, un grupo de 49 países de la Unión Europea han presentado una declaración ante la ONU pidiendo el "restablecimiento de las normas democráticas en Venezuela". Estados Unidos, por su parte, ha impuesto "sanciones" a 16 funcionarios de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, de la policía, de la autoridad electoral (CNE) y del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), máximo órgano jurídico al que el presidente Maduro pidió resolver la contingencia, y que estableció la corrección del resultado electoral.

"Las sanciones no ayudarán a encontrar una salida a la crisis política", comentó el secretario general de la

ONU, Antonio Guterres. Y mientras la sociedad venezolana sale casi a diario a las calles en defensa de su soberanía, mientras los altos mandos de la Fanb y la policía unen su voz a la del TSJ para rechazar esta última injerencia en los asuntos internos de Venezuela, las tensiones políticas aumentan con el gobierno español.

El parlamento venezolano votó una resolución que pide la retirada de los embajadores de cada país. Y Maduro convocó tanto a su representante en España, Gladys Gutiérrez, como al encargado de negocios español. Mientras tanto, en las comunas, en diversos órganos e instituciones se discute la propuesta aprobada en el Congreso Mundial contra el Fascismo: la conformación de una mesa permanente, que involucre a todos los sectores sociales (del país y a nivel global) en torno a una agenda de lucha común: por la construcción de una nueva internacional



antifascista, que desenmascare la verdadera naturaleza de la extrema derecha, nombrando los términos del conflicto de clases.

Dieron "municiones" a la batalla de ideas, fortalecida por los dos días de debate internacional, diversas publicaciones y libros, como "Las caras del fascismo en el tercer milenio". Una colección de ensayos producidos por la Universidad Internacional de la Comunicación (LAUICOM), dirigida por la diputada Tania Díaz y coordinada por Fernando Buen Abad a nivel internacional. El volumen contiene un prólogo del vicepresidente del PSUV, Diosdado Cabello, y fue presentado por Maduro en su discurso final al Congreso antifascista.

Desde Cuba ha llegado el libro —en digital— Fascismo y Antifascismo. Una selección de textos para un debate indispensable, bajo la dirección de Ariana López (editora del Blog Redh-Cuba), publicado en ocasión del Congreso Mundial contra el Fascismo.

La resistencia de Cuba a los múltiples ataques con los que el imperialismo quisiera imponer una nueva Doctrina Monroe en el continente, también ha servido y le sirve a Venezuela para indicar, en una perspectiva histórica, qué se esconde detrás de las falsas declaraciones y narrativas tóxicas difundidas por la ultraderecha para ocultar la mano de la CIA.

De hecho, como subrayó el historiador Ernesto Limia ante los profesores de LAUICOM, definir a las tropas de Machado-Urrutia como "comanditos", haciéndolas pasar por comandos de campaña electoral, sirvió para ocultar su verdadera función: no "comanditos" democráticos, sino unidades militares formadas por un centenar de personas equipadas para el combate, es decir, auténticas compañías militares, a sueldo de la CIA.

Durante dos días, el Congreso desmanteló la narrativa imperialista al resaltar los verdaderos intereses económicos y políticos que subyacen en ella. El evento se abrió con la conferencia de Delcy Rodríguez, vicepresidente del país y ministra de Petróleo, continuó con la del presidente del Parlamento, Jorge Rodríguez, contó también con la conferencia del vicepresidente del PSUV y ministro del Interior, Dios-

dado Cabello, y culminó con la intervención del presidente Maduro.

Significativo y conmovedor, el abrazo a los familiares de las víctimas de los fatales atentados del 28 de julio, quienes próximamente llevarán su testimonio por el mundo, como ocurrió anteriormente con el Comité de Víctimas de Guarimbas. No fue un espectáculo de sufrimiento, sino la demostración del orgullo y la dignidad que animan la resistencia popular contra el fascismo. Una resistencia que dará sustancia, en todas las instancias de la revolución bolivariana, a la nueva internacional contra el fascismo: para oponerse al avance de la derecha radical y golpista, que se está organizando en el mundo.

Un proyecto permanente, que involucrará a todos aquellos interesados en construir una alternativa, dentro y fuera del continente latinoamericano, en una agenda de discusión y acción, que se visibilice a nivel global. Como punto de partida, está la conciencia de que, como en el siglo pasado, cuando el avance de las clases populares encontró su respuesta en el comunismo, para afrontar la crisis sistémica del modelo capitalista, la burguesía deja campo libre a nuevas formas de fascismo que se despliega desde Europa hasta América Latina y Estados Unidos: para contrarrestar el crecimiento de una alternativa a nivel global.

Una alternativa que va tomando forma en varios niveles y con diferentes modulaciones, en el surgimiento de un mundo multicéntrico y multipolar en contraste con la hegemonía imperialista liderada por la OTAN. A nivel geopolítico, las nuevas alianzas Sur-Sur cuestionan los objetivos expansionistas del campo occidental subordinado a los Estados Unidos y contienen sus apetitos, tanto desde el punto de vista militar como monetario.

En éste se reflejan los indicios vanguardistas surgidos de un ciclo previo de alianzas y consonancias políticas, definido como "Renacimiento latinoamericano". Aquella feliz situación, que comenzó con la elección de Hugo Chávez como presidente de Venezuela, puso en el centro del debate la posibilidad de una nueva arquitectura financiera y una nueva independencia del continente, como prefiguraba Simón Bo-



lívar en su proyecto de una Patria Grande.

Un marco en el que la revolución bolivariana se configura como un laboratorio de resistencia y experimentación del que emergen costos, obstáculos y proyectos a afrontar en el presente, cuyo significado trasciende las fronteras del país y las del continente.

El orgulloso reclamo de una memoria histórica, anticolonial e integracionista de derivación bolivariana, se ha encontrado con los ideales y el espíritu del siglo pasado (el siglo de las revoluciones), en el que las clases populares combatieron, incluso con las armas, a las democracias disfrazadas de la Cuarta República.

El balance de las revoluciones pasadas, el análisis del punto más alto alcanzado por las clases populares en el último siglo y las cuestiones que han surgido constituyen el bagaje sustancial pero no rígido del socialismo bolivariano. En esta clave, el Congreso Antifascista rindió homenaje al sacrificio de Salvador Allende, a su posicionamiento antiimperialista, olvidado por los actuales gobernantes chilenos, que han vuelto a ponerse del lado de los opresores a pesar del aparente posicionamiento "de izquierda".

En esta clave, los mensajes enviados por Nicaragua, la última revolución del siglo pasado, a través de la voz del presidente Daniel Ortega y la vicepresidenta Rosario Murillo, cobraron un profundo significado. Y, en varias ocasiones, el Congreso

rindió homenaje a la resistencia palestina, víctima de un genocidio que se configura como una nueva forma de fascismo, ahora imposible de esconder tras el chantaje del Holocausto. Una tragedia histórica muy bien contextualizada en los análisis y documentales difundidos durante el Congreso. Las intervenciones en vídeo de Rusia y su combate por la "desnazificación de Ucrania" fueron también muy aplaudidas y reafirmaron una clara postura antiimperialista por parte de los delegados.

El tema de la libertad femenina y la lucha de las mujeres contra el patriarcado, el fascismo y expresiones similares estuvo muy presente y transversal en las dos jornadas.

Para combinar el concepto de paz con el de justicia social, la revolución bolivariana ha dado gran importancia a la búsqueda del consenso, a la formación permanente de militantes y a la batalla de ideas, recomponiendo así en la práctica antiguas fracturas teóricas entre la ideología libertaria y el modelo marxista-leninista del siglo XX.

A nivel económico, se ha iniciado la experimentación con nuevas formas de producción que rechazan el neoliberalismo salvaje y cuestionan el capitalismo, combinando autogestión y planificación estatal, reformas estructurales y apertura parcial al "mercado", mediante la implicación de sectores empresariales nacionalistas, interesados en el desarrollo interno.

**El Congreso Antifascista rindió homenaje al sacrificio de Salvador Allende, a su posicionamiento antiimperialista, olvidado por los actuales gobernantes chilenos, que han vuelto a ponerse del lado de los opresores a pesar del aparente posicionamiento "de izquierda"**

En un país que ha subordinado la gestión de sus inmensos recursos a la aprobación del poder popular, a pesar de las limitaciones debidas a la imposición de medidas coercitivas unilaterales, la democracia "participativa y protagónica" se ha fortalecido y las opciones aprobadas por el gobierno para afrontar la crisis están dando excelentes frutos, como lo indican las estadísticas, que muestran, durante tres trimestres consecutivos, el mayor crecimiento económico del continente.

Pero la principal fortaleza de la revolución bolivariana reside en la continuidad generacional. Los delegados internacionales pudieron comprobarlo durante la gran marcha juvenil que tuvo lugar inmediatamente después del congreso antifascista por el decimosexto aniversario de la JPSUV, la estructura juvenil del Partido Socialista de Venezuela.

Una manifestación que finalizó en la plaza del Cuartel San Carlos, la antigua prisión donde estuvieron encerrados los presos políticos de la Cuarta República, y donde también estuvo encerrado Chávez tras la rebeldía cívico-militar del 4 de febrero de 1992. Para la ocasión, Maduro concedió a Nangula Geingob, hija del ex presidente de Namibia, Hage Geingob, la máxima condecoración de la República Bolivariana de Venezuela: para testimoniar la continuidad con las batallas anticoloniales del continente africano, en un renovado compromiso entre la memoria y el presente. •

Washington no acepta el cambio de época

# De Guerra Fría a Guerra Tibia

Eduardo Cornejo De Acosta

¿Qué está pasando en el mundo? ¿Llegó ya el cambio de época? La pregunta es constante en los diversos centros de estudio, entre líderes de opinión, entre políticos, y todo aquel que se preocupa por este mundo convulso en que vivimos.

Nunca vimos, por lo menos desde la Segunda Guerra mundial, una crisis tan aguda en la gobernanza global. Porque en los tiempos de la Guerra Fría existían acuerdos mínimos para evitar una conflagración mundial que pusiera en riesgo la existencia de la humanidad.

Si la Segunda Guerra Mundial dejó millones de muertos, una tercera, con el incremento del poder destructivo de las nuevas armas, significaría la extinción de la humanidad.

Los líderes de los grandes bloques que emergieron, sensibilizados por la hecatombe que habían visto, supieron actuar con cierta ponderación para hacer viable el mundo.

Drenaban tensiones en la Guerra Fría, tenían enfrentamientos localizados, pero evitando que se extendieran en demasía.

Hoy, a diferencia de aquellos años, cuando la bipolaridad era evidente y equilibrada, el enfrentamiento se refleja en la confrontación ideológica.

Entonces era más fácil identificar a los participantes de los grandes bandos en disputa.

Hoy la realidad es otra, las grandes potencias, también las intermedias, conviven en el sistema capitalista, el que sobrevivió a la Guerra Fría.

Pero los poderes fácticos requieren justificar un enfrentamiento. Quienes representan y son portaestandartes de los factores de poder global, del hegemon, montan una nueva narrativa.

Así, desde Washington, sus laboratorios de ideas y parafernalia propagandística, presentan el enfrentamiento entre demócratas y autoritarios; entre quienes respetan los derechos humanos y los "otros".



**La globalización que impusieron a fines del siglo 20 y principios de este, se va diluyendo. Vamos a la fragmentación o bloqueización. También existe la posibilidad de un enfrentamiento más directo, cuando el enemigo a vencer es China**

Claro, ellos son los buenos. Quienes se oponen al injusto orden mundial, a sus arbitrariedades, son los malos.

Allí incluyen a Rusia, China, Irán, Venezuela, Siria, Cuba, Corea del Norte. En fin, todos los que se rehúsan a entrar en el redil.

El problema, para ellos, es que su relato pierde veracidad, cada vez es menos creíble. Ellos mismos incumplen las reglas que establecieron luego de la Segunda Guerra Mundial. Eso lo vemos en el manejo arbitrario del comercio mundial, en la imposición unilateral y arbitraria de medidas coercitivas, en la invasión de países, irrespetando el derecho internacional, en el chantaje a países que no se doblegan a los designios de Washington.

No, no estamos en un escenario similar al de la Guerra Fría. Dentro del Occidente Colectivo mismo hay contradicciones, fricciones. Como señala el portal Le Grand Continent, la democracia formal, representativa, hoy enfrenta serios problemas. Por ejemplo, están llegando al poder, por la vía electoral, partidos extremistas, autoritarios, filonazis; en países como Italia, Suecia, Hungría.

Una segunda diferencia,

fundamental, es que durante la Guerra Fría Estados Unidos estaba en todo su esplendor. Hoy presenta severos problemas internos que pueden agravarse después de los comicios presidenciales. Hoy tiene a la República Popular de China cuestionando su hegemonía.

El mundo actual tiene a Rusia como principal potencia militar. Es tan así que la OTAN en su conjunto no ha podido derrotarla en Ucrania.

Y esto nos permite una tercera y crucial diferencia con la vieja Guerra Fría, la otrora bipolaridad se encamina a la multipolaridad donde nadie podrá imponer sus intereses a otros, donde la negociación será el signo imperante.

Eso causa preocupación en Washington. Una de quienes se han pronunciado al respecto es Condoleezza Rice, hoy directora de la Institución Hoover de la Universidad de Stanford, secretaria de Estado de los Estados Unidos entre 2005 y 2009.

En un documento publicado a inicios de septiembre, la ex funcionaria señaló que Estados Unidos se enfrenta nuevamente a un adversario de alcance global y ambición insaciable, con Chi-

na ocupando el lugar de la Unión Soviética. Se trata de una comparación particularmente atractiva, por supuesto, porque Estados Unidos y sus aliados ganaron la Guerra Fría, pero el período actual no es una repetición de la Guerra Fría; es más peligroso, asevera.

"China no es la Unión Soviética. La Unión Soviética se autoaisló, prefiriendo la autarquía a la integración, mientras que China puso fin a su aislamiento a fines de los años setenta. Una segunda diferencia entre la Unión Soviética y China es el papel de la ideología. China, en cambio, es en gran medida agnóstica en cuanto a la composición interna de otros estados. Defiende ferozmente la primacía y superioridad del Partido Comunista Chino, pero no insiste en que otros hagan lo mismo", dice.

Rice plantea la interrogante, ¿estamos ante una segunda Guerra Fría? Sino es una segunda guerra fría, ¿qué es entonces?

"Mientras que las eras anteriores de competencia se caracterizaron por enfrentamientos entre grandes potencias, durante la Guerra Fría, los conflictos territoriales se libraron en

gran medida a través de intermediarios...El panorama actual de seguridad presenta el peligro de un conflicto militar directo entre grandes potencias. Las reivindicaciones territoriales de China desafían a los aliados de Estados Unidos, desde Japón hasta Filipinas...Luego está Taiwán. Un ataque a Taiwán exigiría una respuesta militar estadounidense, aunque la política de "ambigüedad estratégica" creará incertidumbre sobre su naturaleza exacta", piensa.

A la ex secretaria de Estado le preocupa la modernización militar convencional de China, la que califica de impresionante y en aumento.

En su opinión, China cuenta con la armada más grande del mundo, con más de 370 barcos y submarinos. El crecimiento del arsenal nuclear de China también es alarmante. Si bien Estados Unidos y la Unión Soviética llegaron a un entendimiento más o menos común sobre cómo mantener el equilibrio nuclear durante la Guerra Fría, se trataba de un juego entre dos jugadores. Si continúa la modernización nuclear de China, el mundo se enfrentará a un escenario más complicado y con múltiples actores, y sin la red de seguridad que desarrollaron Moscú y Washington.

Le preocupa, a la antes amenazante Rice, que un potencial conflicto se de en el contexto de una carrera armamentista con tecnologías revolucionarias, tecnologías que incluyen inteligencia artificial, computación cuántica, biología sintética, robótica, avances en el espacio y otros.

Recuerda que en 2017 Xi pronunció un discurso en el que declaró que China superaría a Estados Unidos en estas tecnologías de vanguardia en 2035.

Eso dice la otrora "halcona". Pero en China, con cultura milenaria, con otra forma de manejar los tiempos y ciclos históricos, ven con cautela el accionar de Washington.

Ellos se preocupan en avanzar de acuerdo a sus planes y objetivos, intentando que los vaivenes e intemperancia de sus adversarios

no los perturbe.

Se centran en seguir fortaleciendo la economía, la tecnología, la seguridad y la ideología. Y esto es muy importante, ellos compiten según las reglas en que se desenvuelve el mundo, pero para el fuero interno evitan verse arrollados por la llamada cultura occidental; por este capitalismo parasitario.

Una fuente de tensión, de preocupación para Estados Unidos, fue el déficit comercial respecto al gigante asiático. Washington respondió con incremento indiscriminado de aranceles, luego de cuatro años de su aplicación, el déficit creció.

Y es que es difícil desacoplar la economía de ambas naciones, más allá de discursos incendiarios, sobre todo en tiempos electorales, como en este 2024.

Pese a la diatriba occidental, el comercio entre China y EEUU alcanzó un máximo de 690.600 millones de dólares en 2022. Las exportaciones estadounidenses aumentaron 2.400 millones y pasaron a 153.800 millones; claro, China exportó mercaderías a EE.UU. por valor de 536.800 millones.

Difícil presagiar que el contexto cambie. El problema, más allá de intentos, es de tiempo y costos. Buscar un desacoplamiento industrial de ambos países, más aún, del Occidente Colectivo, implicaría construir cadenas de suministro independientes de China. ¿Están en condición de hacerlo? No.

Además, si con el tiempo lo lograrán, significaría un incremento sustancial de los costos.

En respuesta, la Casa Blanca fuerza acuerdos comerciales con sus aliados tradicionales, pero estos no atraviesan su mejor momento, sobre todo en la Unión Europea que se han visto afectados por la guerra que la OTAN, Estados Unidos, montó en Ucrania contra Rusia.

Y es que con sus aranceles indiscriminados y otros tipos de sanciones, no sólo a China, Estados Unidos dañó las cadenas industriales y de suministro, que ya venían afectadas por la pandemia del Covid-19.

La globalización que impulsieron a fines del siglo 20 y principios de este, se va diluyendo. Vamos a la fragmentación o bloqueización, como dicen algunos estudiosos del tema.

También existe la posibi-

lidad de un enfrentamiento más directo. Ya los laboratorios de ideas, y políticos norteamericanos, la señora Rice entre ellos, dicen sin ambages que el enemigo a vencer es China.

Hacen la comparación con los tiempos de Guerra Fría. Pienso que Washington, y los poderes fácticos que representan, nunca vieron tan en peligro sus intereses, sus privilegios, como en estos días.

Creo que la llamada Guerra Fría, fue más controlada, por el hecho de que era entre dos bloques perfectamente identificados, y que preferían no tensar la cuerda en exceso mientras se respetaban sus áreas de influencia.

Así hubo estabilidad. Más allá de algunos conflictos puntuales, guerras de liberación entre ellas; o la guerra de Vietnam, que constituyó un fiasco para Washington y la llevó a tener más prudencia.

Pero es que hoy se ven superados en las mismas áreas en que antes no tenían competencia. Por eso, desde mayo de 2019, Estados Unidos emprendió una guerra tecnológica abierta contra China.

A partir de allí, empresas como TikTok, ZTE, SMIC, Yangtze Memory y DJI, han sido atacadas, hostilizadas, irrespetando las normas comerciales que ellos dicen defender.

Otro punto álgido en esta disputa es el tema de los semiconductores. Por eso es tan importante Taiwán, la principal productora de los trascendentales componentes.

Por eso incentivan la beligerancia taiwanesa, por lo menos de algunos dirigentes políticos, contra Pekín. Esa defensa a la "soberanía" de la isla no es casual.

Lo hacen por crear un conflicto militar en suelo que la República Popular de China considera propio por razones históricas. Esto significaría que el gigante asiático distraiga recursos en resolverlo; pero también porque si China tomara el control de las grandes fábricas de semiconductores, habría tomado una gran ventaja en la competencia tecnológica.

Por eso, Estados Unidos apuestan por iniciar una destaiwanización en la industria de semiconductores. Ya la taiwanesa TSMC, la más importante en el rubro, viene construyendo una fá-

brica en Arizona.

Por eso, también, los chantajes a Corea del Sur, Países Bajos o Japón, para que dejen de vender productos tecnológicos o chips avanzados a China.

Pero parece que ese chantaje no tuvo el efecto deseado, ya China accedió a chips y microchips avanzados, en muchos aparatos y dispositivos fabricados en China se ha encontrado esa tecnología.

Algo que Occidente, o la arrogancia de algunos de sus líderes parece ignorar, es que China cuenta con un sistema industrial muy poderoso, que despunta en nuevas tecnologías como la inteligencia artificial (IA), sin ella es imposible la modernización industrial, el liderazgo en todos los campos de producción.

Según The Australian Strategic Policy Institute, los entes de investigación chinos lideran estudios en 37 de las 44 tecnologías más avanzadas del mundo.

Hay algo que el Occidente Colectivo parece no tener en cuenta, o no aquilata en su justa medida, y es el tema de las alianzas de China.

Desde hace muchos años, de manera silente, sin prisas, pero sin pausas, Pekín desarrolló una política internacional de acercamiento comercial sin precedentes.

China no impone gobiernos, ni políticos, no chantagea. China ofrece tratos más justos a los países en desarrollo. China no tiene el nivel de rechazo que hoy tiene el Occidente Colectivo.

De otro lado, haciendo gala de una gran sapiencia geopolítica, de leer escenarios por venir, a principios del siglo 21 se acercó a Rusia, logrando lo que no se había podido en tiempos de la Unión Soviética, y de lo que tanto se jactaba Henry Kissinger.

Ambos gigantes se potenciaron mutuamente. Así, China logró asegurar el abastecimiento permanente, confiable, de energía. Llevaron la relación a otro nivel y se aliaron en temas militares, comerciales, científicos.

Y, lo más importante para el tema geopolítico, construyeron alternativas al hegemon. Los BRICS, hoy en innegable expansión, representan el ejemplo más acabado de lo que decimos.

Los BRICS ya no son sólo un bloque comercial. Con sus acciones inciden en la construcción de un mundo mejor, más justo; son espe-

**Desde mayo de 2019, Estados Unidos emprendió una guerra tecnológica abierta contra China. A partir de allí, empresas como TikTok, ZTE, SMIC, Yangtze Memory y DJI, han sido atacadas, hostilizadas, irrespetando las normas comerciales que ellos dicen defender**

ranza para decenas de países que han sido víctimas de la prepotencia occidental.

Los BRICS están destinados a desplazar la hegemonía del dólar. En reemplazarlo por una moneda común del bloque, quizá anclada en el patrón oro, o en una canasta de divisas.

De hecho, el comercio en monedas propias crece entre los países BRICS y sus aliados. Ya el yuan desplaza al euro en cuanto a uso comercial en el mundo.

En ese contexto, en ese futuro que se avizora, Estados Unidos calienta el planeta. Ellos y sus fichas intentan, lo seguirán haciendo, crear conflictos en todo el mundo. Embochinchar el planeta para intentar preservar su preponderancia. Esa parece ser su consigna.

Vivimos tiempos de guerras híbridas, de agresiones económicas, tiempos distintos a los de la Guerra Fría. Ya no son, repetimos, conflictos controlados, sin enfrentamiento directo entre las grandes potencias. Nunca como antes el riesgo de algún accidente con armas nucleares estuvo tan latente. Nunca antes la OTAN se había atrevido a agredir a Rusia, o la entonces Unión Soviética. Nunca se habían atrevido a robar reservas o activos de otros países como a Rusia, a Venezuela.

Nunca se habían atrevido a secuestrar dirigentes políticos o importantes empresarios rusos o chinos. Nunca había existido injerencia tan descarada en los asuntos internos de otros países. Por ejemplo, Washington metiéndose en la reforma judicial de México. Ni hablar de la injerencia en las eleccio-

nes venezolanas.

Nunca se atrevieron a violentar una embajada de otro país, como la mexicana, perpetrada por las huestes de Noboa en Ecuador.

Jamás se habían visto actos de piratería como los perpetrados contra aviones venezolanos.

Ni las provocaciones en el mar de China por Estados Unidos y sus aliados. Nunca se había volado un gasoducto como el Nord Stream 2.

Esto ya no es una Guerra Fría, esto elevó su temperatura. Yo creo que estamos en una "Guerra Tibia". Híbrida. Con enfrentamientos cada vez más peligrosos para la estabilidad mundial.

Hoy existen más y nuevos actores, donde lo ideológico no es lo fundamental. Hoy es más peligroso, el contexto geopolítico mundial, por eso se calienta más, porque uno de los actores, el hegemon, siente que pierde privilegios, que es desplazado. Cosa que no ocurría en la Guerra Fría.

En Europa, sesudos analistas se rasgan las vestiduras porque ven que hoy, Europa, Occidente, "pierde el protagonismo del mundo" que tenía desde el siglo XIV, que son desplazados por China y Rusia.

Lo dicen en medio de la crisis de Volkswagen y el incremento de conflictos sociales y políticos en los países de la Unión Europea.

Hace años que los europeos han sido relegados, pero ellos parecen haberse dado cuenta recién. Su victimario ha sido Estados Unidos, ya hemos escrito bastante sobre eso.

Hoy son peoncitos usados a conveniencia de Washington, que no dudaría en ponerlos como carne de cañón, buscando recalentar el escenario global.

Los poderes fácticos, Estados Unidos, intentan ralentizar el cambio de época, que ya es inevitable. ¿Cómo? Creando guerras con China y Rusia. Guerras proxy, como en Ucrania. Quizá apurando el expediente Taiwán. Intentando avivar tensiones entre China e India. Tal vez atacando aliados de estos países para obligarlos a involucrarse.

Ellos viven de la muerte, de las guerras. Ya la Guerra Fría, tal como la conocimos, no les sirve. Hoy calientan más el planeta. La Guerra Tibia les resulta más funcional, aunque pongan en riesgo la existencia del planeta. •

# La economía detrás del fascismo



No es casualidad que el resurgimiento del nazi-fascismo vaya en paralelo con el fenómeno de las redes sociales y que a su vez estas "redes" permitan la acumulación de fortunas estratosféricas

Fernando Bastidas Calderón

En este 2024 se cumplen diez años de la escalada de violencia fascista en Venezuela denominada "La Salida", perpetrada por la extrema derecha y el imperialismo norteamericano para configurar un estado de conmoción nacional que habría devenido en el derrocamiento del presidente Nicolás Maduro y el fin de la Revolución Bolivariana. De igual forma, se cumplen diez años de la escalada del fascismo en Europa, cuando en mayo de 2014 grupos neonazis quemaron el Edificio de los Sindicatos de Odessa (Ucrania), dando paso al escenario de conflicto que al día de hoy sigue en desarrollo.

En ambos casos, al menos 48 personas muertas fue el resultado en cada uno de estos episodios. En el caso venezolano observamos los degollamientos en vías públicas, quema de personas vivas, asesinatos, entre otros crímenes de odio. En el caso ucraniano, buena parte de las víctimas, en aquellos he-

chos, murieron calcinadas y otras tantas que intentaron saltar de las ventanas huyendo de las llamas, fueron golpeadas con bates en el suelo hasta morir en manos de los grupos fascistas.

Estos crímenes de odio, se han venido incrementando en distintas partes del mundo durante el último decenio. Basta observar el asesinato de migrantes en la Puerta de Melilla en la frontera de España y Marruecos en 2022; el genocidio contra el pueblo palestino por parte del régimen del sionismo israelí, o el reciente intento de golpe de Estado en Venezuela contra el presidente Nicolás Maduro, donde la violencia de grupos criminales pagados por la extrema derecha dejaron como saldo 25 personas asesinadas durante las horas posteriores a la elección del 28 de julio.

Todos estos hechos, sumados a muchos otros, dan cuenta de un proceso creciente de violencia a conveniencia de las clases dominantes del planeta, como política global en salvaguarda de los intereses del gran capital, que configuran

un escenario de conflicto mundial con características similares, en sus orígenes, a lo que hace casi un siglo devino en la aparición de los regímenes nazi-fascistas en Italia, Alemania y España durante la década de 1920, 1930 y 1940.

Tal como lo comentó el presidente Nicolás Maduro durante su alocución en el Consejo de Defensa de la Nación y Consejo de Estado, del pasado lunes 12 de agosto: "hace 100 años el nazismo y el fascismo fueron la reacción endemoniada de los poderosos, privilegiados e imperios contra lo que consideraban un peligro: las ideas del socialismo y la consolidación de una nueva potencia; hoy ha resurgido el fascismo y el neofascismo... Pero, ¿Por qué esa reacción?... El surgimiento de un mundo nuevo multipolar que ya no pueden controlar"; hoy la clase dominante mundial estimula la aparición del nazi-fascismo para garantizar sus intereses económicos frente a propuestas políticas y económicas alternativas tales como los BRICS, así como hace un siglo lo hicieron las grandes

corporaciones, dando pie a la segunda guerra mundial.

La finalidad del gran capital sigue siendo la misma: el dominio económico global. Hoy solo se modifican los medios para alcanzar tal objetivo. Si hace 100 años el capitalismo estaba signado por los efectos de la "segunda revolución industrial" y la mecanización lograda para la producción en masa de la industria automotriz y aeronáutica, apalancada por la aparición del petróleo y, colocada al servicio militar del nazi-fascismo; hoy el capitalismo atraviesa la "cuarta revolución industrial" signada por el predominio de los medios electrónicos digitales y la inteligencia artificial, colocada ahora al servicio de las nuevas corrientes fascistas mediante los algoritmos y las redes sociales.

Tal como comentan Carlos Marx y Federico Engels "la historia posterior tiene como finalidad la que la precede" (La ideología alemana, 1846); en tal sentido, el desarrollo histórico actual de las fuerzas pro fascistas sigue teniendo como finalidad su precedente del siglo XX; por

esta razón, consideramos conveniente colocar en referencia algunos de los hechos de carácter económico que dieron paso al nazi-fascismo de aquella época, y referenciar asimismo algunos procesos que hoy sostienen el resurgimiento de estas ideologías criminales.

## EL CAPITAL NORTEAMERICANO Y SU APOYO A HITLER, MUSSOLINI Y FRANCO

Los ideólogos e historiadores del liberalismo han tratado de falsear la realidad histórica de la lucha contra el nazi-fascismo y han buscado divorciar el proceso de gestación, ascenso y avance de Hitler, Mussolini y Franco en Europa durante la primera mitad del siglo XX, respecto al soporte logístico, económico y financiero dado por el gran capital norteamericano. Sin embargo, los hechos históricos nos permiten identificar la cercanía entre EE. UU. y el nazi-fascismo como respuesta del gran capital ante el avance mundial de la revolución socialista soviética de 1917.

Adolf Hitler llega al poder

en 1933 luego de un proceso de “ascenso político” en el que invocando posiciones nacionalistas tras la derrota alemana de la primera guerra mundial e intentando mostrarse como una opción cercana a la clase trabajadora (a la cual no pertenecía) a través del Partido Nacional-socialista Obrero Alemán (Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei), logra acumular la masa crítica que lo lleva al poder.

Sin embargo, este “proceso de ascenso” fue ampliamente soportado por un importante grupo económico del sector petroquímico alemán llamado IG Farben, conformado en 1925 por grandes empresas como Bayer, Agfa, entre otras, el cual había vinculado a Hitler vista su intención de erradicación del marxismo y su compromiso con frenar los procesos de organización sindical obrera.

El grupo IG Farben fue creado con ayuda financiera y técnica estadounidense, evidencia de esto es que para 1928 en vinculación con la petrolera Standard Oil norteamericana (abreviada como SO, cuyo nombre posterior sería Esso para luego convertirse en Exxon), propiedad de la familia Rockefeller, crearon la American IG Chemical Corporation, generando así vínculos con bancos estadounidenses como el National City Bank y la automotriz Ford, quienes a través de su filial alemana Ford-Werke duplicaron sus ganancias entre 1933 a 1939 de 25,8 millones de marcos a 60,4 millones de marcos.

Otro de los vínculos entre el régimen nazi y el gran capital estadounidense fue a través del banco Union Banking Corporation (UBC) propiedad de Prescott Bush, quien luego del ascenso al poder de Hitler colocó los bonos del gobierno alemán en el mercado financiero estadounidense, logrando importantes ganancias que posteriormente contribuyeron a financiar el negocio petrolero de su hijo George H.W. Bush (George Bush padre) en Texas.

De igual forma, empresas como la Fox Movie-tone News (actualmente Fox News) produjo películas de propaganda pro nazi en Alemania en 1932, tales como “La Lucha de Hitler por Alemania” (Hitlers Kampf um Deutschland), que sirvió como instrumento propagandístico durante las cam-

pañías electorales de Hitler.

Asimismo, empresas como General Motors, a través de su filial Opel, incrementaron en 2,6 veces el valor de sus inversiones durante el mandato de Hitler previo a la guerra. Otra de las empresas norteamericanas que contribuyó decisivamente en la expansión del nazifascismo fue Texaco, quien suministró las reservas de combustible a Alemania para el inicio de la segunda guerra mundial.

Pero los vínculos entre el capital estadounidense y el nazi-fascismo no solo han sido de carácter económico, se dice que figuras como el director del famoso banco J.P. Morgan, Thomas W. Lamont, tenía en su despacho una foto del dictador italiano Benito Mussolini (fundador del fascismo), a quien en 1926 otorgó un préstamo de 100 millones de dólares.

De igual forma Henry Luce, fundador y editor de las revistas estadounidenses Time y Life bautizó al dictador italiano como “el líder político más importante del mundo”; así mismo, conocida fue la declaratoria de “Hombre del Año” que le hiciera a Adolf Hitler la misma revista estadounidense Time en 1938.

Los datos y hechos aquí referenciados, contenidos en diversos documentos y trabajos sobre la materia, entre los que podemos mencionar las investigaciones de autores como el historiador belga, Jacques Pauwels, así como fuentes de referencia pública y comunicacional; evidencian las afirmaciones comentadas previamente sobre la estrecha colaboración del gran capital estadounidense y su sistema, con el surgimiento del nazi-fascismo hace un siglo, situación que no ha cambiado en la actualidad con los grupos y expresiones neonazis y neofascistas de los últimos años.

#### ESTADOS UNIDOS Y EL RESURGIMIENTO DEL NAZI-FASCISMO DEL SIGLO XXI

El capitalismo en su desarrollo actual ha logrado la refinación de sus procesos de dominación, lo cual va directamente vinculado al desarrollo de la era digital, expresada en las redes sociales como una de los avances de la “cuarta revolución industrial” y, por lo tanto, como una creación del capitalismo y sus agentes económicos.



En este sentido, sería ingenuo pensar que los adelantos digitales que vive el mundo actual, son el resultado de “emprendimientos exitosos” y que los mismos están divorciados de intereses económicos y políticos. Por el contrario, el desarrollo digital que ha venido transformando a nuestra civilización, no solo está condicionado por intereses, sino que en sí mismo requiere de una carga ideológica y emocional radical para su afianzamiento, cuya expresión más conveniente es el fascismo.

Sería imposible pensar en la expansión de las redes sociales sin la retroalimentación que generan los contenidos “virales”, los cuales a su vez tienen como raíz los estímulos emocionales irracionales e instintivos del ser humano, entre los que se ubica el odio.

La exacerbación del individualismo expresada exponencialmente en el culto a la personalidad de sí mismo a través de las redes sociales, es otro de los elementos que facilitan las posiciones fascistas al promover la pérdida de empatía y estimular como único objetivo la proyección de la imagen propia para la captación de la atención y los “likes” de los seguidores.

Tales procesos de manipulación psicosocial son parte esencial para la existencia de estos espacios digitales, sin embargo, detrás de todas estas consideraciones que se enmarcan más en el estudio de la sociología y la psicología, están un conjunto de procesos económicos que son en definitiva los grandes generadores del fenómeno de las “redes”.

#### Al igual que hace 100 años, existe una simbiosis indisoluble entre el gran capital (aglutinado en torno al imperialismo norteamericano) y el fascismo, hoy exacerbado frente al surgimiento de un nuevo orden mundial multipolar

Comenta el historiador y periodista español, Carles Xavier Senso, en su libro “Fascismo mainstream” que “La nueva política digitalizada que tanto atrae a las plataformas tecnológicas por su capacidad de crear beneficios económicos está basada en el conflicto... Lo único relevante es que para obtener más réditos económicos necesitan enfrentar a la sociedad... Y la solución pasa por la creación de globos artificiales en los que la retroalimentación consigue activar un proceso de afianzamiento que lleva a las posiciones más radicales del espectro ideológico”.

No es casualidad que el resurgimiento del nazi-fascismo vaya en paralelo con el fenómeno de las redes sociales y que a su vez estas “redes” permitan la acumulación de fortunas estratosféricas.

Si observamos los ingresos anuales de la empresa Meta (que agrupa a Facebook, Instagram y WhatsApp), vemos que pasó de 4.300 millones de dólares en 2012 a 116.600

millones de dólares, según datos del portal web de finanzas Investing.

En el caso de la empresa Amazon, propiedad de Jeff Bezos (quien además es propietario de medios como The Washington Post) sus ingresos anuales pasaron de 48.077 millones de dólares en 2011 a 469.822 millones de dólares, según Investing.

De igual forma Elon Musk, dueño de la red social X (anteriormente Twitter) y quien dirigió personalmente el proceso de difusión de mensajes de odio contra el chavismo durante las horas posteriores al proceso electoral del 28 de julio en Venezuela; incrementó su patrimonio de 12.000 millones de dólares en 2014 a 237.000 millones de dólares en 2024, según cifras de la agencia Bloomberg.

Para lograr tales niveles de acumulación, ha sido preciso el vínculo con diversos episodios nazi-fascistas actuales en distintas partes del mundo, en articulación directa con la política exterior estadounidense, tal como lo fue el golpe de Estado en Bolivia en 2019, signado por el interés de Elon Musk de apropiarse del litio boliviano para la expansión de su proyecto Tesla.

Sobre este tema aún hay mucho que decir, pues es un proceso que se encuentra en pleno desarrollo. Sin embargo, lo significativo que podemos destacar es que, al igual que hace 100 años, existe una simbiosis indisoluble entre el gran capital (aglutinado en torno al imperialismo norteamericano) y el fascismo, hoy exacerbado frente al surgimiento de un nuevo orden mundial multipolar. •

# La Economía Política del Fascismo



El mayor homenaje al heroísmo masivo de los pueblos soviéticos, y de aquella gigantesca victoria que sepultó al fascismo; sería el trabajo articulado, planificado y eficiente de la Internacional Antifascista creada en Caracas con motivo del Congreso Mundial

Jesús Faria

Entre el 10 y el 11 de septiembre se celebró en Caracas el Congreso Mundial contra el Fascismo, el Neofascismo y Expresiones Similares; que contó con la participación de delegaciones de más de 90 países y más de 1.500 participantes nacionales e internacionales. Este congreso es la expresión de una realidad muy peligrosa para la humanidad, como es el resurgimiento de fuerzas fascistas y neofascistas en el planeta. En cuanto a su realización en Caracas, obedece a las recientes batallas victoriosas del pueblo venezolano frente a las tenebrosas agresiones neofascistas.

## LA ESENCIA SOCIOPOLÍTICA DEL FASCISMO

Como fascismo se define una fuerza política y una ideología basada en el desprecio más absoluto a la dignidad humana, a las libertades civiles, a la democracia, al progreso. Es una corriente

política que aspira instaurar (y cuando llega al poder lo hace despiadadamente) un régimen totalitario y oprobioso para el exterminio de las fuerzas revolucionarias, para la aniquilación de las minorías raciales y religiosas, así como para imponer el odio y terror más tenebrosos.

El fascismo surge y rebrota cuando se produce al menos una de estas dos condiciones: la necesidad de frenar el fortalecimiento del movimiento revolucionario o su arribo al poder, por una parte, y el requerimiento de ajustes sistémicos del capitalismo frente a la profundización de su crisis, por la otra.

Esta doctrina obedece al espíritu de dominación, nacional e internacional, más reaccionario y primitivo de las oligarquías financieras y cabalga sobre los hombros de las mentiras y demagogia más descaradas.

Se nutre fundamentalmente de las capas medias y de la pequeña burguesía depauperadas; arruinadas por el desarrollo capitalista; frustradas en su intento del "ascenso social", como lo

llama la sociología burguesa. Al no poder concretar su máxima aspiración de unirse a la élite económica burguesa, se radicalizan y se oponen furiosamente a todo lo que apunte a la supresión del régimen burgués y, con ello, a lo que se oponga a su anhelo de ascenso. En esa línea se agrupa también el lumpen y todo tipo de sujeto social descompuesto; especialmente los sectores hamponiles de las naciones.

## EL ENFOQUE ECONÓMICO DEL FASCISMO

Asimismo, el fascismo es la corriente política más reaccionaria y criminal de la estrategia del gran capital financiero para enfrentar a las fuerzas revolucionarias y resolver la crisis capitalista; haciendo recaer todo su peso en los hombros de los trabajadores, para lo cual requieren de un régimen político profundamente represivo.

Las primeras expresiones del fascismo entre los años 20 y 40 del s. XX y sus residuos en España y Portugal, que se extendieron hasta los

70, fue el capitalismo monopolista de Estado, es decir, un Estado corporativo, donde el gran capital ejercía su dominación más absoluta y creaba las condiciones para el más inclemente saqueo de la sociedad. Sin embargo, en los regímenes fascistas reinantes en Sudamérica y Centroamérica en los años 70 y 80, la dominación capitalista se ejercía a través de Estados minimizados y el despliegue de políticas neoliberales.

En ambos casos, se establece la dominación absoluta del capital. En una modalidad, a través del Estado oligarca totalitario; en la otra, mediante el libre mercado dominado por los monopolios.

En concreto, los planes económicos del fascismo pasan por enormes recortes presupuestarios en la inversión social, reducciones tributarias para el gran capital, mecanismos laborales que conducen a la superexplotación del trabajo asalariado, precios con altas tasas de ganancia, en las naciones subdesarrolladas con gobiernos fascistoides se abre la economía para el saqueo del ca-

pital extranjero. Es decir, se trata de un descomunal mecanismo de distribución de la riqueza a favor del capital monopolista, sobre a base de una brutal dictadura de las oligarquías.

## IMPERIALISMO Y FASCISMO

El imperialismo y el fascismo se encuentran estrechamente vinculados. El fascismo alemán e italiano de los años 20 y 30 del siglo XX, surgen de la crisis del imperialismo. Esas fueron naciones beligerantes en la I Guerra Mundial en bandos contrarios, pero con claros propósitos expansionistas, neocoloniales. Se trataba de la repartición del mundo que analiza Lenin como característica central del imperialismo. De tal manera que el fascismo es un engendro directo del imperialismo. Los otros regímenes fascistas europeos se derivaron del apoyo de Hitler y Mussolini, así como de las conquistas territoriales producto del expansionismo nazi.

Por su parte, el imperialismo yanqui instauró dic-

taduras fascistoides en toda América Latina con la finalidad de “detener el avance del comunismo”. Estas dictaduras militares títeres de Washington, se encargaron de exterminar con la represión más sanguinaria a las fuerzas populares, además de crear un sistema económico de explotación creciente de las riquezas de esas naciones: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Chile, Argentina, etc.

### REBROTE DEL FASCISMO Y LA LUCHA ANTIFASCISTA EN EL SIGLO XXI

Nuevas fuerzas fascistas han resurgido en el planeta con fuerza en el siglo XXI, a la luz de la expansión imperialista yanqui y de sus estrategias de desestabilización de las naciones. En Ucrania, por ejemplo, después del golpe de Estado del 2014, que contó con la más descarada intervención estadounidense, se instauró un régimen neonazi para enfrentar a Rusia. En la Unión Europea hay

un resurgir neofascista estimulado por el fracaso de sus políticas económicas y sociales. En la última elección del Parlamento Europeo, estas fuerzas encabezaron la votación en Italia —donde ya son gobierno—, Francia y Austria; obteniendo muy sólidas votaciones en Alemania (segunda fuerza más votada), Holanda, Bélgica, España y Portugal, entre otras.

En América Latina hay dos epicentros de rebrote del fascismo. Uno es Argentina; con un desquiciado Milei y su política de odio, segregación social, profundo anticomunismo, supresión de las conquistas y libertades del movimiento popular, y el afán de agrupar a las fuerzas más reaccionarias del planeta. Su subordinación al gobierno estadounidense es tan evidente como vergonzoso.

El otro escenario es Venezuela, donde se lleva a cabo una gran transformación socialista y eso ha despertado el furioso injerencismo yanqui para promover a fuerzas profundamente

racistas y anticomunistas sobre la base del terror y del odio racial y clasista, como se evidenció recientemente con la insurrección fascistoide, que ha sido aplastada inmediatamente por las fuerzas revolucionarias.

Un frente antifascista crucial tiene lugar en Ucrania. Por lo que está en juego y las fuerzas que ahí participan, se trata de la confrontación antifascista más relevante del planeta. El régimen neonazi ucraniano es utilizado como punta de lanza de la guerra de los EEUU y de la OTAN en contra de Rusia; con el propósito de debilitar y derrotar a una de las grandes potencias del nuevo orden mundial. No solo se produce una gran confrontación bélica, sino que ahí está en juego el destino del planeta, la posibilidad de terminar de sepultar la hegemonía unipolar yanqui y finalizar el proceso de desplazamiento por la multipolaridad.

Finalmente, tenemos a Palestina; donde el régimen sionista de Israel viene

**En el próximo año, 2025, celebraremos el 80 aniversario de la histórica victoria de la Unión Soviética sobre el nazifascismo. Se trata de una de las mayores hazañas para preservar la libertad de la especie humana; amenazada como nunca antes por la barbarie hitleriana**

empleando, con apoyo de los EEUU, los métodos más bárbaros del nazismo y sus despreciables ideas de la segregación y exterminio de poblaciones de otras razas y religiones. Esto ha conducido al más sanguinario genocidio de la actualidad.

En el próximo año, 2025,

celebraremos el 80 aniversario de la histórica victoria de la Unión Soviética sobre el nazifascismo. Se trata de una de las mayores epopeyas político-militares de todos los tiempos, una de las mayores hazañas para preservar la libertad de la especie humana; amenazada como nunca antes —ni después— por la barbarie hitleriana.

El mayor homenaje al heroísmo masivo de los pueblos soviéticos, y de aquella gigantesca victoria que sepultó al fascismo; sería el trabajo articulado, planificado y eficiente de la Internacional Antifascista creada en Caracas con motivo del Congreso Mundial. Estamos obligados a cerrarle el paso al fascismo ahora mismo. Este es un flagelo internacional con estructuras políticas y económicas internacionales, que tiene en el imperialismo yanqui su promotor fundamental. La única forma de derrotarlo es uniéndolo, en una plataforma de lucha mundial, a las fuerzas antifascistas del planeta. •

## Antipolítica y fascismo

Federico Ruiz Tirado

No existe otro antecedente en la historia de Venezuela. Desde que el banquero Manuel A. Matos encabezó en 1901 la Revolución Libertadora contra Cipriano Castro, la alta burguesía venezolana que desplegó su poder, los Amos del Valle; no había arriesgado a ninguno el pellejo de sus actores principales para enfrentar al movimiento popular y reivindicador alguno en el poder.

No fue hasta que apareció Henrique Capriles Radonsky como candidato de la derecha venezolana a la Presidencia de la República, que volvimos a ver el rostro, el pensamiento y la acción política de la oligarquía, ahora en su versión neofascista y pletórica en eslóganes dignos de una cadena de comida rápida.

Desde que en la década de los 90 la antipolítica fue posicionada como hegemonía en los medios privados, su rostro es bastante visible. Su discurso antipartidos, su aparente bonhomía, el disfraz de gerente y el uso indiscriminado de técnicas publicitarias — desde publirreportajes hasta



matrimonios ficticios con actrices de TV— lo consolidaron como líder de un movimiento con forma de derecha progresista, pero con contenido neconservador propio del exilio cubano-americano, el partido republicano norteamericano, el infame partido popular profranquista en España y la

narcopolítica de Álvaro Uribe en Colombia.

Dos gestos aterradores lo reconocen como fascista. El asalto a la Embajada de Cuba, donde además de dirigir la turba derechista y agentes de la CIA que intimidaron la sede diplomática, rompe con la legalidad inter-

nacional y amenaza con tomar las oficinas. El segundo, y más triste, luego de liderar una campaña presidencial caracterizada por ejecutar sobre el pueblo la más feroz y sofisticada guerra psicológica, manda a sus seguidores a tomar venganza por un “fraude” como excusa para

activar la última fase de la estrategia de golpe suave.

El saldo de once personas muertas, y el destrozado de equipos e instalaciones médicas, siguen llenando de dolor al pueblo venezolano y constituye la primera página de la infame historia del fascismo en Venezuela. •

